

## La Ciudad Universitaria de Tucumán (1947-1952)

### Región, paisaje y organicismo

The University City of Tucumán (1947-1952)

Region, landscape and organicism

**Silvia Mariel Alvite**

Universidad de Buenos Aires, Argentina

#### Abstract

The project for the University City of Tucumán in the Sierra de San Javier was the site of a laboratory of discussion on emerging issues in architecture and urban planning in Argentina after the Second World War. Technique and project methods were based around a pedagogical and urban initiative that aimed to materialize a university center for the northwest region of the country. An heterogeneous group of local and foreign experts were invited to build a concrete response to the challenge. Without dwelling on possible divergences between the different cultural visions within that group or in the possible political-economic conjunctural difficulties, the aim of this article is to analyze the conceptual basis of the project from certain axes –region, landscape and organicism– that helped ideas circulation, crossing discourses and practices of political, technical and cultural actors.

#### Resumen

El proyecto para la Ciudad Universitaria de Tucumán en la sierra de San Javier fue sede de un laboratorio de debate sobre temas emergentes en la arquitectura y el urbanismo en la Argentina tras la segunda guerra mundial. La técnica y los métodos proyectuales se nuclearon en torno a una iniciativa pedagógica y urbanística que se proponía materializar una ciudad modelo para alojar al mayor centro de enseñanza superior de la región noroeste del país. Con el fin de construir una respuesta concreta al desafío, fue convocada una agrupación heterogénea de expertos locales y extranjeros. Sin detenernos en posibles divergencias entre las visiones culturales dentro del equipo o en dificultades coyunturales político-económicas que pudieron motivar el destino inconcluso del proyecto, el objetivo de este artículo es analizar sus fundamentos conceptuales a partir de tres ejes –región, paisaje y organicismo– que facilitaron la circulación de ideas atravesando los discursos y prácticas de actores políticos, técnicos y culturales.

#### Key words

University City – Tucumán – region – landscape-organicism

#### Palabras clave

ciudad universitaria – Tucumán – región – paisaje -

Universidad de Buenos Aires (UBA). Doctorado en Arquitectura. Arquitecta (UBA). Magister en teoría y práctica del proyecto de arquitectura (ETSAB-UPC). Doctoranda. Profesora Adjunta en Teoría de la Arquitectura I y II (UNSAM), Jefa de Trabajos Prácticos en Morfología I y II (UBA), Ayudante en Historia de la Arquitectura en Argentina y América Latina (UTDT).

salvite@hotmail.com

Recibido el 20 de marzo de 2018

Aceptado el 29 de noviembre de 2018



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional



## Introducción

El proyecto para la Ciudad Universitaria de Tucumán se originó en el marco de un plan de expansión institucional y territorial emprendido por la Universidad Nacional de Tucumán a partir de los cambios políticos acontecidos a mediados de la década de 1940 en la Argentina. Los nuevos direccionamientos introducidos en la universidad en esa coyuntura fueron materia de estudios que serán comentados en el primer apartado. En relación al proyecto urbanístico y arquitectónico que nos ocupa, han habido diversas publicaciones. Durante el proceso de su construcción, la documentación completa del proyecto fue difundida en una edición trilingüe de la universidad y reeditada el mismo año por la revista *Nuestra Arquitectura* (1950).<sup>1</sup> También fue replicada parcialmente en ediciones italianas e inglesas como *Urbanistica* (1951) y *Architectural Review* (1952) y años más tarde, el proyecto fue ponderado en un trabajo del historiador británico Reyner Banham (1976) por ser pionero en América Latina en la experimentación con estructuras de grandes dimensiones.

En la historiografía de la arquitectura argentina, el proyecto ha sido destacado inicialmente por Bullrich (1963) por su innovación estructural y por haber sido uno de los emprendimientos más interesantes, aunque frustrados, que se iniciaron en un período de expectativas en el desarrollo económico y cultural del país.<sup>2</sup> Liernur (1995) indagó luego en la relevancia de los actores que intervinieron en el proyecto y en su contexto cultural. Estudiado con mayor profundidad por Marigliano (2003, 2013), a partir de documentación original y testimonios, el plan fue reconstruido como parte del proyecto pedagógico del Instituto de Arquitectura y Urbanismo creado conjuntamente, aspecto que también ha sido revisado por Ahumada Ostengo (2007) y luego por Blanc & Hulk (2013). Paterlini & Piñero (2006), por su parte, estudiaron el proyecto en conjunto con otros planes de reestructuración edilicia de la universidad anteriores y posteriores. Marigliano (2003) ha señalado que la idea de construir una ciudad universitaria en Tucumán tenía sus antecedentes, aunque algunos factores nuevos

e irrepetibles le dieron un especial impulso: la localización en la sierra, la conformación de un equipo de expertos especialmente destinado para ese fin y el eventual apoyo político del Estado.

Si bien se ha avanzado en investigaciones sobre los actores participantes, las circunstancias que lo propiciaron y los restos que de él quedaron, los trabajos no han profundizado lo suficiente en las ideas y las técnicas involucradas en el proceso proyectual.<sup>3</sup> Liernur & Pschepiurca (2008) advirtieron sobre el tema y señalaron las redes internacionales detrás de la conformación del equipo proyectista. En cuanto a otros paralelismos internacionales Garcavelez Alfaro (2013) ha incluido el proyecto en una serie de ciudades universitarias que condensaron gran parte del imaginario urbanístico en la segunda mitad del siglo XX en América Latina. Se trata de un proyecto que genera gran interés, tanto por sus singulares características arquitectónicas como por su operación territorial, y por la conjunción de múltiples escalas en una única propuesta. El objetivo de este artículo es revisar el proyecto para la Ciudad Universitaria de Tucumán desde un marco conceptual conformado por tres ejes —región, paisaje y organicismo— que darán estructura al relato.<sup>4</sup> Consideramos que estas líneas conceptuales nutrieron y atravesaron los discursos y prácticas tanto de los arquitectos y políticos como del promotor principal del emprendimiento, el rector de la universidad, facilitando una productiva circulación de ideas entre las partes.

## La región

Para mí el cerro queda en medio de la región.  
Nuestra intención, entonces, era estar en el medio  
del medio.

Vivanco, 3 de abril de 1984

En mayo de 1946, a un mes de que asumiera su primera presidencia el general Perón, el Dr. Horacio R. Descole fue designado interventor de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) en el marco de un decreto por el cual fueron

intervenidas las seis universidades nacionales que existían en el país. Durante esta nueva gestión (1946-1951) se impulsó una transformación estructural en la institución, que involucró el incremento de la orientación científica creando un conjunto de institutos de investigación separados de las escuelas de formación profesional (Aceñolaza, 2006). El plan para la Ciudad Universitaria de Tucumán (CUT) abordaba el tópico de la región desde distintas perspectivas. Una de ellas se relaciona con el interés en el área científica que la UNT ya tenía desde su fundación en 1919, promoviendo actividades productivas locales. La reforma institucional emprendida en 1947 tomó estos pasos iniciales involucrando la ampliación del radio de influencia de la institución, gestionando convenios con las provincias limítrofes para la participación directa de la universidad en emprendimientos de escala regional (Bravo & Hillen, 2012). La apuesta tucumana se enmarcaba en una política territorial nacional que ya contaba con antecedentes, y que ponía en marcha un fuerte impulso a la región norte del país con el fin de equilibrar las diferencias interregionales existentes. Por último, desde una perspectiva más amplia, la posición geográfica de Tucumán permitiría alojar un polo cultural continental hacia el resto de América Latina (Liernur & Pschepiurca, 2008).

En la Argentina, hacia fines del siglo XIX, factores internos y externos habían dado lugar a una estructura asimétrica entre los distintos fragmentos del territorio. Luego de la consolidación del Estado nacional y de las guerras civiles del siglo XIX, las regiones vencidas quedaron muy rezagadas con respecto a la vencedora provincia de Buenos Aires, a lo que se sumó una fuerte expansión de la economía agroexportadora de productos primarios en favor de las tierras pampeanas. En tal contexto y con el fin de garantizar ciertas relaciones sociales que no emergían espontáneamente, el Estado implementó estrategias políticas para compensar el desequilibrio entre la región litoral-pampeana y las restantes; una de ellas fue la instalación de industrias regionales, como la azucarera en

el norte, profundizada luego de 1930 (Cao & Vaca, 2006). Quintero (2002) observa que fue a través de aquel mismo proceso cuando los problemas de desigualdad emergieron como una cuestión política y comenzaron a conceptualizarse como regionales.

Ante la necesidad de conocer, ordenar y gobernar un territorio cuya soberanía nacional estaba aún en expansión, durante el primer gobierno peronista la relación entre la nación y las provincias se caracterizaba por una estructura estatal centralizada que se proponía intervenir sobre todo el territorio de manera descentralizada (Perón, 1952). Es así como durante dicho período se estableció una nueva regionalización en el país en base a la división del territorio nacional en siete regiones, mayormente definidas según criterios naturalistas de relieve y otras derivadas de otras tradiciones, como el caso de Cuyo y Noroeste, pero que en ningún caso coincidían con agrupamientos de provincias, desestimando así los límites políticos provinciales en favor de una idea de totalidad que fortalecía el poder central del estado nacional (Quintero, 2002). En esta misma dirección, otros estudios advierten que la cuestión regional en los discursos de Perón evidenció un cambio de posición entre el primer y el segundo gobierno peronista: mientras que hasta 1951 el presidente de la nación utilizaba las nociones de “federalismo práctico” y “unidad de las regiones”, a partir de 1952 se hizo más recurrente el uso del concepto de nación y de la idea de totalidad del territorio nacional (Carreras, 2008).

Gorelik (2001) y Mazza (2010) señalan, por otra parte que, como respuesta a aquella asimetría resultante del ciclo de modernización, existió un interés renovado por las regiones tradicionales del territorio en clave culturalista acompañado por una imaginación socio-espacial particularmente influida por las analogías organicistas. En el Norte argentino, el reordenamiento del territorio había sido tema de análisis a partir de la creación en 1939 de un Departamento de Investigaciones Regionales en la misma UNT y tuvo un momento de especial interés cuando se organizó el Primer Congreso de Planificación

Integral del Noroeste Argentino (PINOA) convocado en 1946 (Martínez, 2016). El primer PINOA surgió de una iniciativa ciudadana planteada mayoritariamente por un grupo de intelectuales de la provincia de Santiago del Estero liderados por Canal Feijóo, con el fin de promover un plan de reorganización territorial con el apoyo de los arquitectos urbanistas Kalnay, Vivanco y Sacriste y del sociógrafo José Figueroa Román. Una de las propuestas que se evaluaban intentaba establecer una unidad regional a partir de una cuenca hidrográfica que se suponía como una “unidad orgánica y viva”, tomando como referencia el proyecto norteamericano para el Valle del Tennessee (Martínez, 2016, p. 135). Según Rigotti, el planeamiento regional se consolidó fuertemente en el país hacia fines de la década del cuarenta, cuando la disciplina del urbanismo estaba transitando algunos cambios culturales dando un salto desde la operación sobre la ciudad hacia la región e implicando para los profesionales especializados, un perfil orientado hacia un rol gerencial y científico que se afianzaría recién algunos años más tarde, junto al nuevo paradigma desarrollista (Rigotti, 2012).

Mientras tanto, los temas de debate para los arquitectos argentinos interesados en el urbanismo giraban en torno a las discusiones dadas en los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM). Según Mumford (2002), incluso antes de la segunda guerra, hacia 1937, Josep Lluís Sert ya cuestionaba los principios del urbanismo promovidos en los primeros congresos, argumentando la necesidad de contemplar las circunstancias geográficas, topográficas, climáticas, agrícolas e industriales de manera de poder incorporar las condiciones naturales de una región. Luego de la guerra, los CIAM retomaron esta nueva dirección que se acercaba a la idea de una planificación integradora que ampliara los esquemas abstractos y universalistas de los congresos previos. Sert proponía adaptar las pautas del urbanismo de las cuatro funciones bajo un nuevo enfoque que contemplara la escala humana y la noción de centros comunitarios o “corazones” en las ciudades,



Figura 1. Carácter regional de la UNT. *Ciudad Universitaria de Tucumán*, 1950, p.7.

incorporando ideas de las *neighborhood unit* anglosajonas, del concepto espacial de la ciudad medieval revisado por Saarinen y de las propuestas para la descentralización de Londres planteadas por el grupo MARS (Mumford, 2002). Jorge Ferrari Hardoy, Jorge Vivanco y el catalán Antonio Bonet, participaron como delegados argentinos en 1947 en el primer congreso posterior a la guerra, el CIAM 6 en Bridgewater, Inglaterra. Mientras que Bonet se opuso a las ideas de Sert, no hicieron lo mismo Ferrari Hardoy y Vivanco (Mumford, 2002); este último era ya el director de uno de los diez institutos de investigación creados ese mismo año en la UNT: el Instituto de Arquitectura y Urbanismo (IAU).

El IAU inició sus actividades en 1947 en conjunto con la gestación del plan para la construcción de la Ciudad Universitaria de Tucumán (CUT). Entre los objetivos fundacionales del instituto estaba el de abordar la “planificación total de las regiones geográficas humanas para una mayor felicidad del hombre” y el de desarrollar ideas para la reestructuración de las ciudades argentinas, iniciando investigaciones y experimentaciones en algunas ciudades de la provincia tucumana (*Proyecto de Plan Quinquenal*, 1947, p. 178). En 1948 se creó la Oficina de Arquitectura y Construcciones para la Ciudad Universitaria en San Javier, cuyo equipo técnico, encabezado por Jorge Vivanco, dependía del IAU.<sup>5</sup> El proyecto urbano y paisajístico para la CUT se proponía entonces ser punta de lanza de un tipo de acción sobre el territorio: “Al crear un núcleo modelo de habitación, permitirá la aplicación de la técnica moderna y de los principios de urbanismo. Aportará soluciones urbanísticas para los problemas de la ciudad de Tucumán e impondrá nuevas normas para la planificación y remodelación de nuestras poblaciones coloniales” (*Ciudad Universitaria*, 27 de junio de 1948, p. 2).

### El paisaje y el campus

El paisaje es de una hermosura excepcional que reúne en sí las condiciones climáticas más saludables, una excelente fertilidad del suelo y una vegetación que abre el campo a las posibilidades de la silvicultura.

“La Universidad Nacional de Tucumán,”  
30 de mayo de 1948

Las soluciones urbanísticas se encontraban ante un desafío nuevo: la tensión y el equilibrio entre el paisaje, la ciudad y la arquitectura. Trasladar la Universidad de Tucumán a la sierra no sólo subsanaría las incomodidades de las altas temperaturas en verano, permitiría un ambiente de concentración para el estudio y una potencial extensión territorial ilimitada sino que, además, también acercaría la ciudad al contacto directo con “la belleza incomparable de la naturaleza” de la que estaría rodeada y evitaría la conformación de suburbios estableciendo un nuevo núcleo



Figura 2. El rector Horacio Descole con el equipo de arquitectos a pie de obra. *Trópico* (22 de noviembre de 1949). Gentileza Elizabeth Zuzaya

urbano capaz de reorganizar la ciudad de San Miguel, extendiéndola hacia la montaña (“Impresiones de viaje,” 24 de junio de 1948, p.1). El proyecto buscaba asignar una identidad a la nueva ciudad a través de las características del paisaje natural, conectando al habitante de las poblaciones norteñas de trazado colonial, genéricamente planeadas, con una “reconquista de la naturaleza” donde “la montaña vuelve a participar de la vida diaria” (*Ciudad Universitaria*, 1950, p. 8). Sin embargo, los modelos a seguir para el estudio del plan no recurrieron a experiencias locales sino internacionales.

Durante los meses de mayo y junio de 1948 el rector Descole realizó un viaje de treinta días a los EE.UU y Europa en una misión oficial encomendada por el gobierno nacional para conocer centros universitarios e institutos de investigación. Los itinerarios de su “gira cultural” –difundidos con continuidad en el periódico<sup>6</sup>

*Trópico*— se iniciaron en el país norteamericano y tenían el objetivo de aportar modelos e ideas para aplicar en el emprendimiento tucumano, que se proponía alcanzar “conceptos nuevos y revolucionarios” (“La Ciudad Universitaria,” 24 de junio de 1948, p.10). En las crónicas del periódico se publicaron una serie de notas consecutivas sobre las vivencias recogidas en el viaje, incluyendo informes detallados sobre las características urbanas y pedagógicas de los casos visitados. Entre las ideas a tomar en cuenta se distinguía el concepto de “ciudad universitaria” planeado respecto de los “barrios universitarios” europeos que se habían ido construyendo a lo largo del tiempo en sectores de las ciudades existentes. Este era el caso de las universidades alemanas organizadas en “islas” dentro de grandes ciudades, las cuales no convencían desde su condición urbana, ya que no respondían a un plan preconcebido.

Un caso que se acercaba mejor al concepto urbano deseado era la nueva ciudad universitaria de Madrid, valorada especialmente por sus “modernos edificios” aunque cuestionada por no alojar todas las facultades, ya que algunas dependencias aún se encontraban en el centro del casco histórico de la ciudad (“Obra sin precedentes,” 22 de junio de 1948, p.10). En cuanto a la concepción indisoluble entre universidad y ciudad eran de gran interés los modelos británicos y alemanes como Oxford, Cambridge, Marburg, Giessen y Göttingen, ubicados en pequeñas ciudades de provincia absorbidas por la propia vida universitaria, aunque sus modalidades pedagógicas no eran las buscadas para Tucumán. Entre todos los casos estudiados, la universidad europea que más se acercaba al modelo a implementar era la Sorbona de París, por brindar la posibilidad de alojamiento tanto a estudiantes como a docentes. Sin embargo, todos los casos europeos visitados, según el rector, estaban limitados físicamente por el desarrollo de los centros urbanos en los que se encontraban y ninguno alcanzaba una “organización de universalidad de las ciencias ni de las artes”, sino “sólo un concepto general” (“Impresiones de viaje,” 24 de junio de 1948, p.1).

Transmitidos primeramente en aquellas notas periodísticas, enfáticas en la necesidad de construir una ciudad completamente nueva y alejada —aunque conectada— de la ciudad existente, el discurso sobre los lineamientos del proyecto parece haber sido construido en base a una combinación de características extraídas del recorte parcial de los distintos ejemplos observados. El viaje tenía por objetivo encontrar ejemplos para presentar el proyecto a la sociedad y a los políticos, no sólo como imaginable sino también como real. El planteo general de la CUT, el programa de necesidades y su posible emplazamiento ya estaban definidos un año antes del viaje de Descole y de la formación del equipo de proyectistas por los redactores del “Plan Quinquenal de Realizaciones” del IAU, los arquitectos Vivanco, Caminos y Sacriste (*Proyecto de Plan Quinquenal*, 1947). La propuesta tucumana se proponía: “Construir una ciudad entera cerrada en sí, al sólo servicio de las ciencias, de los estudios y de la formación del hombre bajo el lema de los antiguos que se esforzaban por lograr el desarrollo balanceado de cuerpo y espíritu”. El modelo espacial más adecuado para ello era el *campus* norteamericano contemporáneo y, en lo formativo, por integrar enseñanza con cultura física, el antiguo Atheneum griego (“Resulta difícil hallar modelo,” 23 de junio de 1948, p.10). Las necesidades programáticas de la CUT se estructurarían en tres consignas: la organización del saber, la vivienda y la promoción de la cultura física, alojando todas sus dependencias en “nuevos edificios a la altura de los reconocimientos más modernos” y en “un solo terreno prácticamente sin límites a la extensión material” (“Ideas Centrales,” 25 de junio 1948, p.10). Los relatos del rector, articulaban el modelo del *campus* norteamericano con las ideas promovidas por el urbanismo internacional: “La Ciudad Universitaria ha sido estudiada de acuerdo con los modernos principios de urbanismo y en su planteo se ha tenido en cuenta la integración de las funciones de habitación, trabajo, cultura y circulación” (“La Universidad de Tucumán,” 27 de enero 1952, p. 2).

## Descole Visitó Dos Universidades en E. U.: las de Princeton y Columbia

ENCUENTRO SIMILITUD CON LA NUEVA ORIENTACION IMPERANTE EN NUESTRA PRIMERA CASA DE ESTUDIOS

NUEVA YORK, 24. (Esp.)— El Dr. Horacio R. Descole, Rector de la Universidad Nacional de Tucumán, que se halla alojado en el "Waldorf Astoria", ha sido entrevistado por los representantes de los principales diarios de esta ciudad, a los que manifestó que se ha verdaderamente complacido por su visita a las Universidades de Princeton y Columbia, en las que ha encontrado sorprendentes analogías con la nueva organización que ha impuesto a la Universidad de Tucumán poniéndola de acuerdo con los ideales de la *revista* (n argentina, sobre todo en lo que se refiere a la extensión cultural obrera y a las grandes facilidades que se prestan a los estudiantes, haciendo que la alta casa de estudios sea accesible a todas las clases sociales.

El Dr. Descole, al despedirse de los periodistas estaba preparando para trasladarse al "Hotel Victoria", donde estará alojado juntamente con sus compatriotas argentinos que viven en Nueva York.

Finalmente el Rector de la Universidad de Tucumán, manifestó que en pocos días más emprenderá viaje a Europa siguiendo así su



El Rector de la Universidad Nacional de Tucumán, doctor Horacio R. Descole al llegar a la ciudad de Nueva York, en su gira cultural.

gira de estudio y en cumplimiento de la misión cultural que le ha encomendado el Gobierno de su patria.

**TROPICO** Tucumán,

## Ideas Centrales en Torno a la Ciudad Universitaria de Tucumán

P. R. — Acabamos hoy con la serie de comentarios acerca de las ciudades universitarias de otras naciones que de un modo u otro podrían servirnos de ejemplo, ya sean positivos o negativos, para la construcción de nuestra Ciudad Universitaria en la sierra de San Javier.

Hemos hallado que son muy pocas y bastante incompletas las verdaderas ciudades universitarias, y que únicamente en París hallamos a una Universidad que ha encarado con amplio criterio la cuestión del alojamiento de sus estudiantes y catedráticos en el mismo centro de las actividades científico-docentes. Madrid, por el otro lado, nos había demostrado grandes realizaciones en el mismo sentido, un tanto incompletas aun por no reunir en la "Ciudad Universitaria" a todas las casas de estudio de la Universidad de aquella capital.

En los Estados Unidos de Norteamérica, cuyas Universidades han surgido en la mayoría recién en el siglo XIX, pudiendo por consiguiente desarrollarse sin gran cantidad de trabas impuestas a las universidades europeas, la concentración de las residencias en el mismo núcleo de las casas de estudio e investigación se impuso en forma muy pronunciada. Allí el sistema educacional residencial se conoce por el mote "campus". En estos campos universitarios el estudiante se halla atendido y albergado durante su estadía en la forma más completa que es imaginable. De tal manera, la Universidad puede extender su influencia inmediata a todas las actividades del estudiante y hasta las más privadas, pudiéndolas relacionar en forma coordinada y armoniosa con

**Moderna edificación apropiada para Ciudades Universitarias**

los más fructíferos resultados para la formación científica y personal del estudiante que en ningún momento escapa a la atmósfera elevada que emana de la Universidad.

**PROBLEMAS ACTUALES Y SU SOLUCION**

Yendo a los problemas con que la Universidad de Tucumán tiene que luchar a diario y a la imposibilidad de resolverlos sin una reforma completa en concepto de ubicación de sus diversas dependencias, veamos cuáles son los principales males que en tal sentido sufrimos, y cómo en la Ciudad Universitaria podrán hallar solución.

La falta de ambiente propicio para la investigación y formación universitaria de los estudiantes es otro serio obstáculo que la labor actual ofrece.

En la concentración ideal en la Sierra de San Javier se halla el ambiente adecuado para el estudio, la investigación y la formación integral universitaria.

La muy sentida dificultad de llegar a un verdadero intercambio entre las diversas Facultades e Institutos de nuestra Universidad reside principalmente en la ubicación dispersa de los locales que muchas veces impide materialmente llegar a un contacto continuo y recíproco.

Figuras 3 y 4. Crónica del viaje del rector Horacio Descole en el periódico editado por la UNT. *Tropico*, (25 de mayo y 24 de junio de 1948).

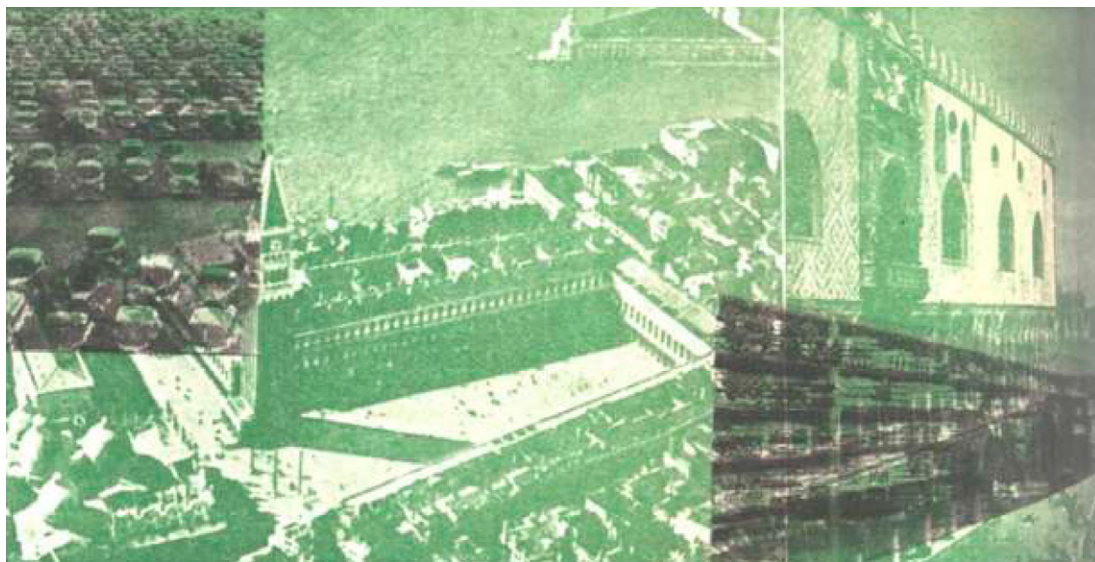


Figura 5. Fotomontaje en relación al proyecto para el Centro Comunal de la CUT *Ciudad Universitaria*, 1950, p. 28

Se trataba de una discusión que, como hemos señalado, estaba en pleno proceso de renovación y que encontró en los proyectos para las ciudades universitarias un laboratorio de ensayo de estas teorías. En los Estados Unidos, a partir de la segunda posguerra las universidades se encontraron ante la necesidad de alojar a una gran masa de estudiantes que dieron lugar a planes de ampliación de sus *campus* a partir de fines de la década del cuarenta (Allen, 2011). Uno de los primeros casos fue el proyecto de Mies van der Rohe para el *Illinois Institute of Technology* de 1947, el cual fue objeto de cuestionamientos por tratarse de un “*ballet mechanistic*” logrado a través de un equilibrio agradable entre planos y masas (Hudnut, 1947). En el planeamiento de los *campus* universitarios, según Hudnut, se debía conciliar el poder de la forma con el de la vida, mediante los conceptos unidos de “*organism and function*” y concibiéndola al igual que una ciudad, como un organismo en crecimiento, cuya forma depende tanto del pasado como de un futuro impredecible (Hudnut, 1947, p. 90-92). El autor señalaba el centro cívico de la ciudad de Venecia, la Plaza de San Marcos, como el mejor ejemplo de cómo la historia y la calidad de vida podían dar unidad a una gran diversidad de arquitecturas. No casualmente, este caso fue discutido en

el CIAM 8 de 1949 en Bérgamo, cuando el debate en torno a la idea de “corazón de la ciudad” encontraba su mejor modelo en las plazas italianas (Rogers [et al], 1961). Tampoco por azar, la plaza veneciana fue la referencia elegida para imaginar el espacio del Centro Comunal de la CUT.

Así como se planeaba un *campus* con un centro comunitario y de alta densidad también se preveía la organización de conjuntos vecinales de viviendas para profesores alejadas de este centro, cuya organización planimétrica, vínculo con la topografía y expresión de la materialidad se aproximaba a algunas variantes del organicismo arquitectónico sensible al suelo y el paisaje. Encauzado en esta línea, Tedeschi había elaborado un esquema alternativo,<sup>7</sup> donde las tiras se preveían considerablemente más pequeñas, de volumetrías quebradas y acondicionadas a las direcciones de las curvas naturales del terreno, de modo similar a los proyectos que estaba ensayando Piccinato para barrios obreros en San Luis y que podrían encontrar su antecedente en un proyecto semejante de Gropius y Breuer en New Kensington, California (1941). El organicismo norteamericano había llegado a Italia principalmente por medio de Bruno Zevi, quien lo difundió primeramente en *Verso un'architettura organica* (1945) sobre la



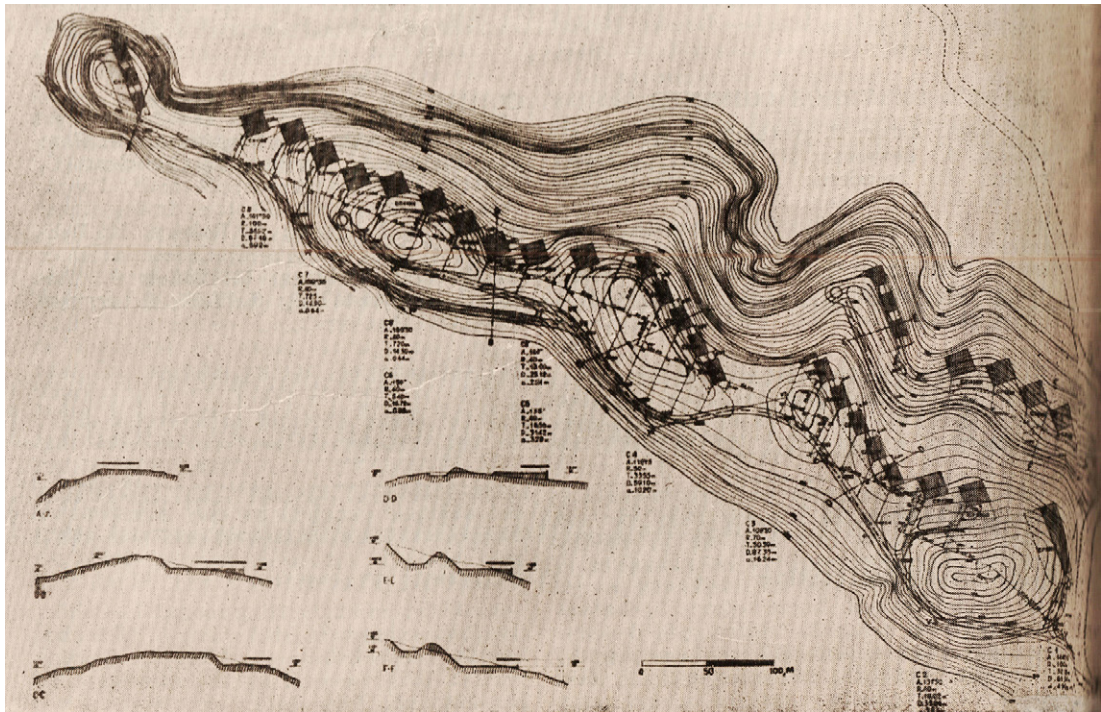


Figura 6. Grupo vecinal de viviendas individuales. *Ciudad Universitaria*, 1950, p. 34.



Figura 7. Gropius, W.; Breuer, M. Barrio obrero en New Kensington, California, 1941. Zevi, B. (1950), tavola 63.

base de una crítica a la tradición académica que determinaba la forma de los espacios en función de leyes compositivas y no relación a los condicionantes del uso y el paisaje. En el proyecto de la CUT este tipo de sensibilidad naturalista se vio representada sólo en los conjuntos residenciales para profesores y convivió con la composición de grandes espacios delimitados por la disposición de bloques modernistas y rectilíneos que modificarían radicalmente el paisaje circundante.

### El organicismo

La Ciudad Universitaria de Tucumán no será una mera inversión de millones, sino el comienzo, la puesta en marcha, de una forma de vida, el ejemplo de cómo debe situarse el hombre frente al medio, descubriendo el sentido, la fuerza y la energía latentes en la naturaleza y extrayendo de ellos la semilla necesaria para su constante perfeccionamiento moral e intelectual.

“La Universidad Nacional de Tucumán,”  
30 de mayo de 1948

Si bien algunos relatos historiográficos sostienen la existencia de dos visiones contrapuestas dentro del equipo de proyectistas, una racionalista, argentina y vencedora y, otra organicista, italiana y vencida,<sup>8</sup> el enfoque orgánico fue dominante en el proyecto desde múltiples sentidos. La concepción del hombre ligado a un determinado medioambiente natural es uno de los modos en los que se manifiesta una mirada organicista en el proyecto de la CUT. Esta conexión entre la sociedad con su tierra y las técnicas de producción, había sido también promovida en la Argentina por algunos integrantes del equipo proyectista. En 1943, los arquitectos Caminos y Catalano, asociados con Coire, presentaron un proyecto para un ingenio de azúcar en Tucumán, reclamando por la implementación de un “plan orgánico” nacional para resolver los factores sociales del país. Bajo la consigna de coordinar esfuerzos entre especialistas para resolver los problemas de la vivienda rural y el agro, cuestionaban la posibilidad de que se estableciera una producción arquitectónica propia sin abordar la realidad social y

geográfica: “el clima, el hombre, el suelo, los factores de trabajo –azúcar, algodón–, el programa, los materiales de construcción, la técnica constructiva, etc” (Caminos, Catalano, Coire, 1944).

Otra interpretación de lo orgánico se presenta en el plan general como una teoría organizativa que se sirve de la analogía con los organismos vivientes. El documento oficial que difundió el proyecto en construcción de la CUT la definía como “una ciudad orgánicamente planeada” bajo los siguientes puntos:

- 1°) Concentración de la vida universitaria;
- 2°) Ambiente adecuado para el estudio, la investigación y para la formación universitaria;
- 3°) intercambio y colaboración entre las distintas facultades e institutos;
- 4°) (...) facilidades de estudio, vida, alojamiento y mejoramiento cultural y físico;
- 5°) Contacto directo con la naturaleza y con los problemas auténticos del campo. (*Ciudad Universitaria*, 1950, p.8)

Es decir, una diferenciación de partes con funciones específicas en un todo integrado. Desde una visión aún más amplia, el propio gobierno nacional, hacia su segunda gestión iniciada en 1952, se autodefinía como “un gobierno orgánico” por estar basado en una idea de coordinación de los distintos órdenes constituyentes: el económico, el social, el político, el cultural, etc. (Perón, 1952).

Los dos urbanistas italianos contratados por el IAU como profesores, Luigi Piccinato y Enrico Tedeschi<sup>9</sup> habían sido miembros de la Asociación para la Arquitectura Orgánica (APAO),<sup>10</sup> núcleo intelectual italiano en el que se debatieron las líneas a seguir para la reconstrucción de las ciudades europeas. Tedeschi señalaba en aquella instancia, que los principios del urbanismo de la Carta de Atenas de 1933 no habían sido posibles de aplicar en la práctica y llamaba a la creación de una nueva teoría urbanística, que lograra una comprensión más abierta de la era de la máquina y ayudara a resolver los “problemas de la vida” mediante nuevas formas, ya que las ideas propuestas en los CIAM se consideraban adecuadas pero la rigidez

formal de sus planteos requería de cierta adaptación (Tedeschi, 1946). La renovación que proponía Tedeschi se alineaba con las propuestas coetáneas de Josep Lluís Sert y con los debates norteamericanos promovidos especialmente por Lewis Mumford, enfrentado al internacionalismo y a un mundo interpretado como mecanicista. En los casos comentados, como en otros, la metáfora organicista no repercutía de manera literal en la definición formal de un proyecto sino que repercutía tanto en el modo de concebir una relación entre el hombre y el territorio como también en el aspecto organizativo, discriminando las partes funcionalmente y otorgándoles autonomía y posibilidad de adaptación a variaciones de crecimiento en el tiempo.<sup>11</sup>

Por otra parte, dos de los arquitectos argentinos centrales en el equipo proyectista de la CUT, Horacio Caminos y Eduardo Sacriste, estaban inmersos en los debates norteamericanos ya que habían realizado estudios en los Estados Unidos a principios de esa década (Adagio & Schmidt, 2012). Durante su estadía como becario, Sacriste había visitado numerosas obras de Frank Lloyd Wright y entre los temas que habían despertado su interés estaba

la mimética relación de la arquitectura con el terreno y su metodología proyectual modular que, en algunos casos, recurría a la matriz poligonal, herramienta vinculada al movimiento diagonal del hombre (Sacriste, 1960). Durante las primeras tres décadas del siglo XX algunas teorías urbanísticas se basaron en esquemas ideales hexagonales buscando en esta organización una alternativa que mejorase la eficiencia del uso del suelo respecto de los esquemas en cuadrícula, ya que la disposición diagonal permitía la reducción de movimientos y superficies en las vías de circulación, esto es, un modo de humanizar una matriz racional. Por otra parte, el desarrollo geométrico poligonal y regular de estos sistemas, mediante su ordenamiento fractal, habilitaba la previsión de crecimiento (Ben-Joseph & Gordon, 2000). Estas investigaciones no eran ajenas a la cultura local. En la década del cuarenta se había editado en Argentina la versión castellana del libro de Richard Humbert, *The hexagonal City*, cuyas propuestas, basadas en estas teorías, estaban siendo difundidas por algunos grupos intelectuales del arte local.<sup>12</sup>

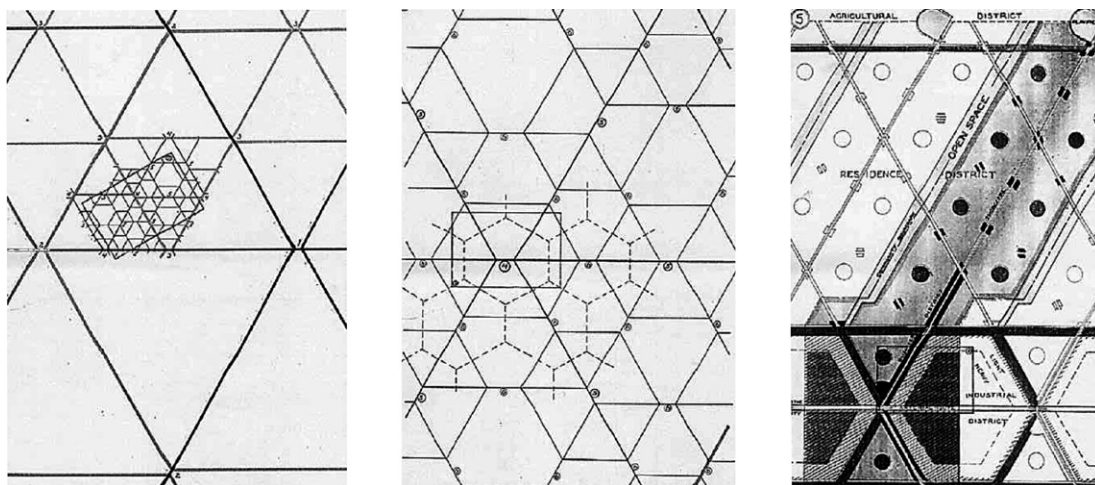


Figura 8. Arthur Comey (1923). *Progressive hexagonal city*. Fuente original, Comey, A. (1923). *Regional Planning Theory: A Reply to the British Challenge*. En Ben-Joseph, E.; Gordon, D. (2000), p. 248.

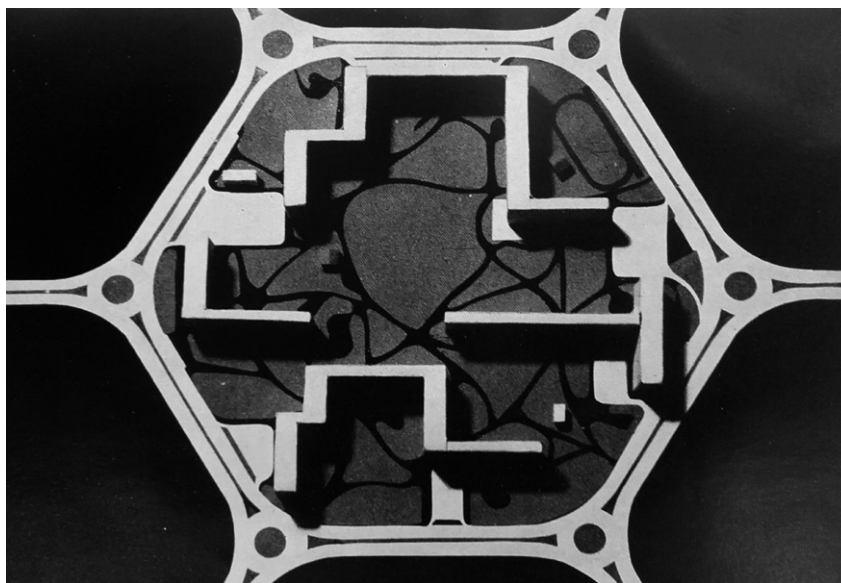


Figura 9. Esquema hexagonal de vivienda. Humbert, R. (1944). *La ciudad hexagonal*, p. 25

La memoria del Plan General de la CUT define el territorio a intervenir como un área delimitada por un triángulo conformado por dos cadenas de sierra y una lomada. La configuración planimétrica del casco principal está delineada a partir de variaciones en la geometrización de esta orografía, la cual no sólo resuelve el acortamiento de los extensos recorridos peatonales entre los bloques mediante la diagonalidad de los movimientos sino que también funciona como mediador formal entre las ondulaciones de la sierra y la rectangularidad de los edificios. El modelo adoptado para la organización espacial del casco principal se basa en una estructura geométrica de  $60^\circ$ , cuyo módulo poligonal –un triángulo equilátero– estructura la forma o disposición de los elementos en juego y se encuentra presente en diversas escalas. En la escala más pequeña, el módulo es utilizado para la generación de la cubierta del Centro Comunal del casco, la cual se preveía como una estructura autónoma y de crecimiento progresivo. Sin embargo, la lógica geométrica que resuelve la organización del basamento como un sistema expandido en el territorio no afecta a la forma de los edificios, de tipo

pabellonal rectangular y alargado, aunque sí determina su estrategia de ocupación, basada en la repetición sistemática y desplazada sobre las líneas oblicuas del trazado del basamento.<sup>13</sup>

En el conjunto de cinco bloques de vivienda dispuestos en el sector norte, el esquema se aplica a cinco pabellones apoyados sobre el terreno en pendiente, sin embargo, en los pabellones universitarios del casco principal, las diferencias de nivel están compensadas con una plataforma artificial que vincula los edificios. Los bloques de vivienda no involucraban operaciones miméticas con el paisaje sino otro tipo de organicismo, de matriz racionalista, que recurría a analogías biológicas para ensayar modelos estructurales. Los tabiques portantes del bloque de vivienda para varones se ramifican como un elemento arbóreo, la cubierta del centro comunal multiplica un módulo fungiforme a la manera de un bosque. Los sistemas estructurales de hormigón armado combinaban de este modo nuevas estrategias técnicas con formas inspiradas en las lógicas de la naturaleza (Liernur, 1995).

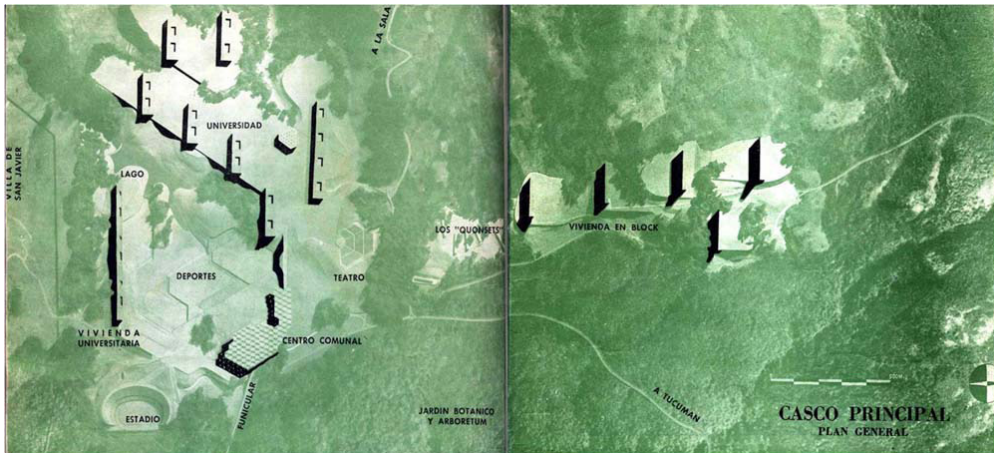


Figura 10. Plan General para la CUT. en la sierra de San Javier. *Ciudad Universitaria*, 1950, pp. 20-21.

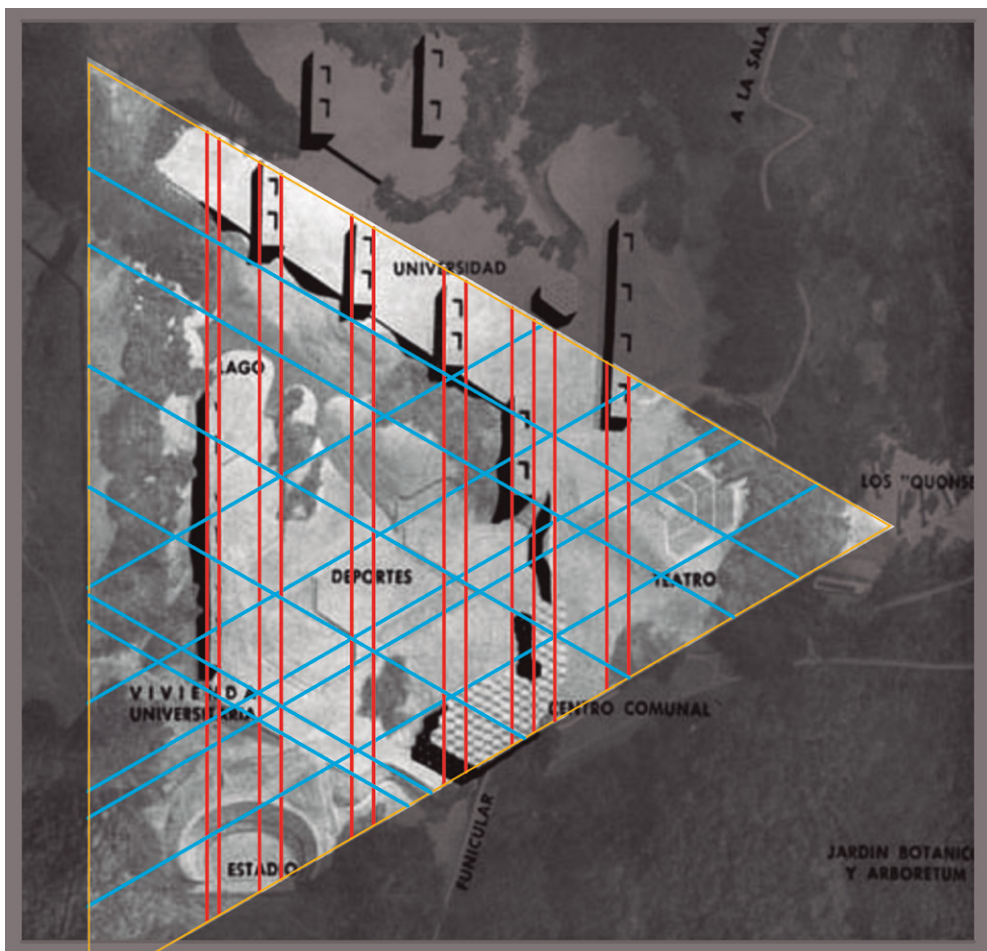


Figura 11. Trazado geométrico del Casco Principal. Dibujo de la autora

Los discursos y las prácticas en el proyecto para la Ciudad Universitaria de Tucumán develan tópicos comunes entre arquitectos, urbanistas, políticos y gestores institucionales en el abordaje de la coordinación de sistemas espaciales, sociales, ambientales y técnicos. Creando formas para las distintas partes del conjunto, articulando las actividades del programa, definiendo soluciones a las condiciones topográficas, climáticas y de recursos, o resolviendo obras de infraestructura y estructuras arquitectónicas, las diferencias culturales entre los proyectistas se vieron neutralizadas por el interés en ocupar un lugar en el campo de la acción y por la influencia de los debates internacionales predominantes. Las metáforas organicistas, mediante interpretaciones filosóficas o científicas, holísticas o naturalistas, dieron marco a concepciones morales, sociales, políticas y proyectuales, que valoraron la técnica como vía hacia un progreso deseado.

El desarrollo regional estaba en la mira desde distintas áreas del conocimiento cuyos intereses confluían en la necesidad de crear nuevos polos culturales y productivos en el país abriendo el paso a la aplicación de las teorías del planeamiento urbano. En el mismo número de la revista italiana *Urbanistica* donde fue publicado el proyecto de la CUT se estaba discutiendo sobre las políticas de descentralización territorial en Italia a partir del desarrollo industrial y sobre la historia de la colonización de los Estados Unidos desde la costa este a la oeste a partir de ciudades fluviales asentadas sobre los recursos naturales.<sup>14</sup> La relación hombre-territorio-producción eran centrales en un contexto internacional de recuperación luego de la guerra. Este proyecto fue una de las experiencias en la Argentina que tomaron tal envión, condensando una serie de discusiones y decisiones estratégicas, luego abandonadas, sobre la ocupación territorial y la intervención arquitectónica en el paisaje natural.

## Notas

<sup>1</sup> El documento oficial del proyecto fue publicado en 1950 por la UNT bajo el título "Ciudad Universitaria de Tucumán" fue reimpresso en el vol. 22, n°254, de la revista *Nuestra Arquitectura* del mismo año con un sutil cambio en el diseño de tapa, agregando una nota introductoria y suprimiendo la primera página del documento original encabezada por unas palabras del presidente de la Nación y la referencia a la pertenencia institucional del proyecto.

<sup>2</sup> Las obras fueron iniciadas en 1950 por la Comisión Permanente de Construcciones Universitarias dependiente del Ministerio de Educación de la Nación y estaban programadas para concluirse en su totalidad en 1958 (*La Gaceta*, 27 de enero de 1952, p. 2). Luego de la renuncia del Dr. Descole en 1951 se redujeron las actividades, hasta llegar a la paralización total con el golpe militar de 1955 (Paterlini & Piñero, 2006).

<sup>3</sup> Un reciente trabajo que aborda las claves proyectuales desde la bibliografía del proyecto es la tesis inédita de Elizabeth Zuzaya (2018), a quien agradezco por su amable colaboración en el intercambio de información y material.

<sup>4</sup> Los tres ejes conceptuales forman parte del desarrollo de una tesis doctoral en curso sobre la historia intelectual de Enrico Tedeschi en la Argentina.

<sup>5</sup> Según el documento oficial, el equipo técnico de la Oficina estaba integrado por los arquitectos Vivanco, Caminos, Catalano, Sacriste, Tedeschi, Zalba, Le Pera, Onetto, Díaz Puertas, Liebich, Marfort, Pagés, Robledo, y cuatro ingenieros, entre los cuales estaba el italiano Oberti, quien colaboró en los diseños estructurales de Nervi y Bartoli, ensayados en el Politécnico de Milán (Ciudad Universitaria, UNT, 1950). Según los testimonios recabados en las tesis de Marigliano (2003) y Ahumada Ostengo (2007), el director inicial del plan general habría sido Vivanco y los proyectistas principales de los edificios en bloque habrían sido Caminos y Catalano. Sobre el rol de Sacriste, Tedeschi, Zalba y Le Pera no se tienen precisiones. Los restantes integrantes eran colaboradores que habían egresado recientemente del IAU.

<sup>6</sup> Para una investigación detallada sobre la creación y disolución del periódico *Tropico* véase Acevedo, V. & Johansson, M.L. (2006).

<sup>7</sup> El esquema alternativo que elabora Tedeschi para el plan general de la CUT es mencionado y publicado en la tesis doctoral de Marigliano (2003).

<sup>8</sup> Tanto Nicolini-Paolasso (1978) como Marigliano (2003, 2013) sostienen que el grupo de proyectistas estaba dividido entre racionalistas y organicistas y que esta división coincidía con sus nacionalidades argentina e italiana.

<sup>9</sup> Piccinato fue contratado para dictar un curso de Urbanismo en el IAU aunque no intervino en el proyecto de la CUT; debido a sus destacados antecedentes como urbanista consiguió un lugar junto a Ernesto Rogers en el equipo del Plan para Buenos Aires y luego, en el Ministerio de Obras Públicas.

<sup>10</sup> La Escuela de Arquitectura Orgánica y la Asociación para la Arquitectura Orgánica (APAO) se formaron en 1945 por un grupo de arquitectos italianos entre los cuales se encontraba la protagónica figura de Bruno Zevi. El objetivo del grupo era debatir los problemas de la reconstrucción en Italia y promover la participación en ella de los arquitectos a partir de un programa de formación técnica y urbanística. Entre 1944 y 1947 –antes de emigrar a la Argentina– Piccinato y Tedeschi integraron ambas agrupaciones y dictaron juntos cursos de Urbanismo.

<sup>11</sup> Desde otra perspectiva, el enfoque organicista para el urbanismo contaba con antecedentes aún previos en el país. En la década de 1920, el Municipio de la ciudad de Buenos Aires había elaborado un “Proyecto Orgánico” bajo instrumentos teóricos y técnicos que fueron retomados una década más tarde por el urbanista Carlos María Della Paolera, quien utilizó los conceptos del *zoning* y la descentralización (Novick, 2000).

<sup>12</sup> Uno de los proyectos de Humbert había sido publicado en la revista *Arte Madí* n°1, octubre de 1947.

<sup>13</sup> Liernur & Pschepiurca (2008) encuentran similitudes entre el esquema adoptado en la CUT y algunas propuestas para el plan regional del Valle d’Aosta de Olivetti con el grupo de arquitectos BBPR. Por otra parte, Marigliano (2003) lo vincula al plan de Nemours de Le Corbusier.

<sup>14</sup> Véase Astengo, G. “Cultura e vita” y Gutkind, E., “La colonizzazione del Nord America”, en *Urbanistica XXI* (8), 1951.

## Referencias

- Aceñolaza, F. (2006). La Universidad Nacional de Tucumán en la década 1945-1955. En *Actas del Primer Congreso sobre la Historia de la Universidad Nacional de Tucumán*. (pp.447-463) San Miguel de Tucumán: FAU/UNT.
- Acevedo, V. & Johansson, M.L. (2006). Cae un sueño tropical: La Universidad Nacional de Tucumán y su diario *Trópico* (1947-1950). En *Actas del Primer Congreso sobre la Historia de la Universidad Nacional de Tucumán*. (pp.383-395). San Miguel de Tucumán: FAU/UNT.
- Ahumada Ostengo, H. (2007). *Lo regional y lo universal. La herencia de la Escuela de Arquitectura de Tucumán. Antología biográfica-crítica 1947-1956 y 1957-1968*. Tesis de doctorado inédita. Universidad Nacional de México, México.
- Allen, P. (2011). The end of modernism? People's Park, Urban Renewal, and Community Design. *Journal of the Society of Architectural Historians* 70 (3), 354-374.
- Ben-Joseph, E. & Gordon, D. (2000). Hexagonal Planning in Theory and Practice. *Journal of Urban Design* 5 (3), 237-265.
- Blanc, M. C. & Huck, V. (2013). El Instituto de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Tucumán (1946-1952). En N. Adagio y A. Sella (Eds.), *Enrico Tedeschi. Work in progress* (pp. 85-89). Mendoza: IDEARIUM.
- Bravo, M.C. & Hillen, M. (2012). El proyecto universitario de Descole y el desarrollo regional, 1946-1951. En F. Gutiérrez & G. Rubinstein (Eds.), *El primer peronismo en Tucumán. Avances y nuevas perspectivas* (pp. 217-247). Tucumán: EDUNT.
- Bullrich, F. (1963). *Arquitectura argentina contemporánea*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Caminos, H.; Catalano, E. & Coire, C. (1944). Planteamiento de un Problema Urbanístico. *Tecné*, 3, 46-50.
- Cao, H. & Vaca, J. (2006). Desarrollo regional en la Argentina: la centenario vigencia de un patrón de asimetría territorial. *Eure*, XXXII (95), 95-111.
- Carreras, X. (2008). La cuestión regional en el discurso del peronismo histórico. *Actas del Primer Congreso de estudios sobre el peronismo: La primera década*. Mar del Plata, Argentina. URL: <http://redesperonismo.org/biblioteca/actas-del-1er-congreso/>
- Ciudad Universitaria* (1950). S. M. de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Ciudad Universitaria de Tucumán* (1950). *Nuestra Arquitectura* 22 (254). Número especial.
- Ciudad Universitaria*, (27 de junio de 1948). *Trópico* [Suplemento Cultura], p. 2.
- Garciavelez Alfaro, C. (2013). Forma y pedagogía. La ciudad universitaria del siglo XX en América Latina. *Plot*, 13, 142-156.
- Gorelik, A. (2001). Mapas de identidad. La imaginación territorial en el ensayo de interpretación nacional: de Ezequiel Martínez Estrada a Bernardo Canal Feijóo. *Prismas*, 5, 283-311.
- Hudnut, J. (1947). On Form in Universities. *Architectural Record*, 102, 88-93.
- Ideas Centrales en torno a la Ciudad Universitaria de Tucumán, (25 de junio de 1948). *Trópico*, pp. 10-11.
- Impresiones de viaje del Dr. Descole, (24 de junio de 1948). *Trópico*, p. 1.
- La città universitaria del nord-ovest Argentino* (1951). *Urbanistica XXI* (8), pp. 45-48.
- La Ciudad Universitaria de París (24 de junio de 1948). *Trópico*, p. 10.
- La Universidad de Tucumán y su obra (27 de enero de 1952). *La Gaceta*, p. 2.
- La Universidad Nacional de Tucumán reorganizada (30 de mayo de 1948). *Trópico*, [Suplemento Cultura], p. 1.
- Liernur, J. F. & Pschepiurca, P. (2008). *La red austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965)*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires: Prometeo.
- Liernur, J. F. (1995). Fuochi di paglia. Architetti italiani del secondo dopoguerra nel dibattito architettonico per la 'Nuova Argentina' (1947-1951). *Metamorfosi* (25-26), 71-81.
- Marigliano, F. (2003). *El Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán. 1946-1955. Modelo arquitectónico del estado y Movimiento Moderno en Argentina*. Tesis de doctorado no publicada, Universidad Politécnica de Madrid, España.



- Marigliano, F. (2013). La ciudad universitaria de Tucumán. El triunfo de la visión racionalista. En N. Adagio y A. Sella (Eds.), *Enrico Tedeschi. Work in progress* (pp. 85-89). Mendoza: IDEARIUM.
- Martínez, M. T. (2016). Los mapas del Primer Congreso de Planificación Integral del Noroeste Argentino, o la región como búsqueda. *Población y Sociedad* 23 (2), 115-148.
- Mazza, C. (2010). La noción de paisaje como teoría de transformación del territorio. Argentina 1940-1950. *Registros*, 7, 31-46.
- Mumford, E. (2002). *The CIAM Discourse on Urbanism (1928-1960)*. Cambridge-Londres: The MIT Press.
- Nicolini, A. & Paolasso, C. (1978) Racionalismo y arquitectura orgánica en Tucumán. En *Documentos para una historia de la arquitectura argentina* (pp.67-70). Buenos Aires: Summa.
- Novick, A. (2000). Planes versus proyectos: Algunos problemas constitutivos del Urbanismo Moderno. Buenos Aires (1910-1936). *Revista de Urbanismo*, 3, 1-26.
- Obra sin precedentes es la Ciudad Universitaria de Tucumán, (22 de junio de 1948). *Trópico*, pp. 10-11.
- Paterlini, O. & Piñero, R. (2006). La UNT y su incidencia en la construcción de la ciudad. La experiencia de localizaciones universitarias. *Actas del Primer Congreso sobre la Historia de la Universidad Nacional de Tucumán*. San Miguel de Tucumán.
- Perón, J. (1952). Conceptos pronunciados el 1º de diciembre en el Congreso Nacional por el presidente Juan Perón. *La Gaceta*, Suplemento Especial "Un plan de Perón para su pueblo", 24-12-1952.
- Proyecto de Plan Quinquenal Analítico de la Universidad Nacional de Tucumán. 1947-1951.* (1947). Tucumán: Talleres Gráficos M. Violetto.
- Quintero, S. (2002). Geografías regionales en la Argentina. Imagen y valorización del territorio durante la primera mitad del siglo XX. *Scripta Nova* VI (127), 105-132. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/459>.
- Resulta difícil hallar modelo para la Ciudad Universitaria, (23 de junio de 1948). *Trópico*, pp.10-11.
- Rigotti, A. M. (2012). De la ciudad al territorio, del municipio a la nación: las promesas del urbanismo como alternativa tecnocrática de gestión (1928/1958). En M. Plotkin & E. Zimmermann (Comp.), *Los saberes del Estado* (pp. 159-184). Buenos Aires: Edhasa.
- Rogers, E.N.; Sert J.L. & Tyrwhitt, J. (Eds.). (1961). *El corazón de la ciudad*. Barcelona: Editorial Científico-Médica.
- Sacriste, E. (1960). *Usonia. Aspectos de la obra de Wright*. Buenos Aires: Infinito.
- Tedeschi, E. (1946). La ricostruzione in Francia. *Metron* (8), 43-53.
- University city of Tucuman, Northern Argentina, now to be moved to San Javier Mountains nearby (november, 1952). *Architectural Review*, 112 (671), 322.
- Vivanco, J. (3 de abril de 1984). ¿Un "elefante blanco" en pleno San Javier? *La Gaceta*, p.11.
- Zevi, B. (1950). *Storia dell'architettura moderna*. Turín: Einaudi.
- Zuzaya, E. (2018). *Ciudad Universitaria de Tucumán. Proyectos y ruinas en la sierra San Javier (1947-1952)*. Tesis de maestría no publicada. Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina.